









resuelve la necesidad de fondo que es: incorporar como preocupación nacional genuina, constante y vital la conservación y la potenciación de nuestro capital natural.

Es tarea de todos construir esta masa crítica de ciudadanos interesados en la materia para que nuestras élites políticas lo ubiquen cada vez con mayor claridad en su lista de prioridades. Debemos conseguir que el tema sea al mismo tiempo desafiante y atractivo para cada vez más mexicanos. Hay muchas inercias en su contra e incluso imagino que muchos intereses económicos, por ello el esfuerzo debe ser doble para que el tema ocupe el lugar que le corresponde en la agenda de preocupaciones nacionales.

Este esfuerzo enorme de investigación y de compilación, que por supuesto celebro, nos motiva a todos a no soltar el tema en nuestras discusiones y preocupaciones cotidianas. Hace unos días leí un artículo de Ian Player, titulado “El territorio silvestre y el alma humana”. En ese texto se reiteraba la necesidad de recordar el primer principio de la ecología y es que todo está conectado con todo y que la experiencia de lo silvestre es la chispa espiritual que enciende el entendimiento”.

Reitero mi agradecimiento por la invitación y me congratulo de que los grandes científicos de nuestro país inviertan su tiempo y su esfuerzo, en síntesis su vida, para hacernos ver que el capital natural de este país es un capital que nos interesa a todos.